



Las adoptó cuando iban a ser sacrificadas, les construyó un refugio y estos días les organizó una fiesta de cumpleaños

LA FELICIDAD DE LA PRINCESA ESTEFANÍA ENTRE ELEFANTES

HAN pasado doce años desde que, por amor a un domador, cambió las estancias de un palacio por una caravana, pero para la princesa hay experiencias que no se olvidan, aunque ya no se viva bajo una carpa. Estefanía de Mónaco lo vuelve a demostrar en estas imágenes, en las que, más allá de sus títulos, parece saborear la vida entre elefantes. La fascinación de la princesa por los paquidermos continúa. Especialmente por «Baby» y «Nepal», a las que se ha comprometido a atender en la finca de «Roc Agel», tras salvarlas de ser sacrificadas. «Baby» y «Nepal» tienen cuidadores, pero la princesa igualmente se encarga de darles de comer, ducharlas, hidratar su piel... y hasta de organizarles una fiesta de cumpleaños.

